



Viernes 29.10.2021

Auditorio de Tenerife, 19:30h

VELÁZQUEZ, STRAVINSKI y GULDA

Víctor Pablo Pérez director

Anastasia Kobekina violonchelo

La Sinfónica y la solista:

Anastasia Kobekina es la primera vez que interviene con la Sinfónica

Últimas interpretaciones (§).

IGOR STRAVINSKI, *Pulcinella*, Suite

Mayo de 2011; Michal Nesterowicz, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987

Audición nº 2592

I Parte

01 **Fernando VELÁZQUEZ** (1976)
*Piano espressivo**

02 **Igor STRAVINSKI** (1882-1971)
Pulcinella, Suite

- Sinfonia
- Serenata
- Scherzino
- Tarantella
- Toccata
- Gavotta con due variazioni
- Vivo
- Minuetto
- Finale

II Parte

03 **Friedrich GULDA** (1930-2000)
*Concierto para violonchelo y orquesta de vientos**

- Ouverture
- Idylle
- Cadenza
- Finale alla marcia

* Primera vez por esta orquesta



Víctor Pablo Pérez, *director honorario*

Víctor Pablo Pérez nace en Burgos y realiza sus estudios musicales en el Real Conservatorio de Música de Madrid y en la Hochschule für Musik de Munich.

Señalado desde sus comienzos como uno de los grandes y precoces valores españoles en el campo de la dirección de orquesta, entre 1980 y 1988 es director artístico y titular de la Orquesta Sinfónica de Asturias y entre 1986 y 2005 director artístico y titular de la Orquesta Sinfónica de Tenerife, agrupación que se convierte rápidamente en el gran referente del panorama sinfónico español.

En 1993 toma las riendas de la Orquesta Sinfónica de Galicia, labor que lleva a cabo hasta agosto de 2013, consiguiendo en ese periodo un reconocimiento unánime por el nivel de excelencia alcanzado por el conjunto.

Sus distinciones han sido numerosas: Premio Ojo Crítico de Radio Nacional de España (1990), Premio Ondas (1992 y 1996), Premio Nacional de Música (1995), Medalla de Oro a las Bellas Artes (1999), Director Honorario de la Orquesta Sinfónica de Tenerife (2006), Director Honorario de la Orquesta Sinfónica de Galicia (2013), Hijo Adoptivo de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife y de la Isla de Tenerife, Medalla de Oro del Gobierno de Canarias, Académico correspondiente de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando (Madrid) y Nuestra Señora del Rosario (Galicia-A Coruña).

Víctor Pablo Pérez colabora de forma habitual con el Teatro Real de Madrid, el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, Festival Mozart de la Coruña, Festivales Internacionales de Música de Canarias, Perelada, Granada, Santander, Schleswig Holstein, Festival Bruckner de Madrid, Rossini Opera Festival, Festival de San Lorenzo del Escorial y Quincena Musical de San Sebastián. Además de dirigir habitualmente la práctica totalidad de las orquestas españolas, es llamado como director invitado por diferentes formaciones internacionales como HR-Sinfonieorchester – Frankfurt, Berliner Symphoniker, Münchner Symphoniker, Dresdner Sinfoniker, Royal Philharmonic, London Philharmonic, Orchestra del Maggio Musicale Fiorentino, Orchestra dell'Accademia Nazionale di Santa Cecilia di Roma, Orchestra Sinfonica Siciliana, Orchestra Sinfonica RAI di Roma, Orchestra Sinfonica di Milano Giuseppe Verdi, Orchestre National de Lyon, Orchestre

National du Capitole de Toulouse, Orquesta Sinfónica de Jerusalem, Orquesta Nacional de Polonia, Helsingborgs Symfoniorkester y Trondheim Symfoniorkester, Orquesta Gulbenkian de Lisboa etc.

Del mismo modo colabora con grandes solistas como C. Zimmerman, G. Sokolov, A. Volodos, L. O. Andens, P. Lewis, R. Blechacz, F. P. Zimmerman, J. Rachlin, L. Kavakos, A. S. Mutter, Midori, Gil Shaham, N. Zneider, S. Chang, A. Steinbacher, G. Kremer, M. Vengerov, R. Fleming, M Bayo, A. Arteta, N. Dessay, N. Stutzmann, E. Podles, V. Kasarova, F. Cedolins, I.Mula, P. Domingo, R. Villazón, C. Ivarez, A. Murray y M. Barrueco, entre otros.

Ha sido invitado por Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM) para dirigir, en el marco del Día de la Música, el programa 9 NOVENAS (Mahler, Bruckner, Beethoven, Schubert, Shostakovich, Dvorak, Mozart, Haydn y Garay) con las 5 Orquestas residentes en Madrid (ONE, ORTVE, OSM, ORCAM y JONDE) en un mismo día, proyecto con el que obtuvo un rotundo y unánime éxito.

A su vez y en su faceta de atención a los jóvenes, ha sido nombrado Director Titular y Artístico de la Joven Orquesta de Canarias, con la que recientemente ha efectuado una gran gira de conciertos por las más importantes ciudades de China que ha supuesto un auténtico espaldarazo internacional para la Orquesta Canaria.

Víctor Pablo Pérez fue nombrado en septiembre de 2013, Director Artístico y Titular de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid, con la que ha configurado un proyecto didáctico integral de referencia en España que da vida a tres orquestas y tres coros.



Anastasia Kobekina, *violonchelo*

Anastasia Kobekina se ha establecido como una de las violonchelistas más emocionantes de la joven generación.

Ha actuado con orquestas de renombre mundial como Konzerthausorchester Berlin, Kammerphilharmonie Bremen, Wiener Symphoniker, BBC Philharmonic, Kremerata Baltica, Mariinsky Theatre Orchestra, Moscow Virtuosi, Tchaikovsky Symphony Orchestra Moscow y bajo la dirección de Penderecki, Valery Gergiev, Heinrich Schiff, Omer Meir Wellber, Vladimir Spivakov y Dmitrij Kitajenko.

En 2021 debutará con la Royal Liverpool Philharmonic Orchestra con Vasily Petrenko, la Orchestre National de Lille, la Orquesta Sinfónica de Barcelona (OBC), la Yomiuri Nippon Symphony Orchestra, la Kanagawa Philharmonic, la Sinfónica de Tenerife, así como debuts en recitales en el Festival Verbier y Festival Gstaad Menuhin.

En junio de 2019, Anastasia ganó la medalla de bronce en el XVI Concurso Internacional Tchaikovsky en San Petersburgo. También fue galardonada con el Prix Thierry Scherz y el Prix André Hoffmann en el Festival de Música de Invierno de Suiza “Somets musicaux de Gstaad”. Kobekina ha sido Artista de nueva generación de la BBC de 2018-2021.

Ha participado en muchos festivales junto a artistas como Gidon Kremer, Renaud Capuçon, Yuri Bashmet, Giovanni Sollima, Denis Matsuev, Fazil Say, Vladimir Spivakov y Andras Schiff.

Ha hecho recitales en el Royal Concertgebouw Amsterdam, el Lincoln Center, Avery Fisher Hall, Konzerthaus Berlin, Tonhalle Zurich, el Mariinsky Theatre, Les Flâneries Musicales de Reims, Festival de violonchelo de Kronberg, Festival “Spannungen“ Heimbach, Festival de Pascua de Aix-en-Provence, Festspiele Mecklenburg Vorpommern y Folle Journee Nantes...

Toca un violonchelo de 1743 de Giovanni Battista Guaragnini.

Notas al Programa T04

Este programa es una visita *sui generis* al pasado. Walter Benjamin decía: “El pasado sólo es atrapable como la imagen que refulge, para nunca más volver, en el instante en que se vuelve reconocible”. Es decir, el pasado no es un lugar al que se puede volver, que se puede ocupar, sino que aparece siempre como conjurado en el presente, como una débil llama que tintinea.

01 FERNANDO VELÁZQUEZ (Guecho, 22-XI-1976), aparte de ser compositor (fundamentalmente centrado en el repertorio cinematográfico), es chelista. La pieza *Piano espressivo* es una suerte de homenaje a su instrumento y a la memoria de su amigo Juan Carlos Cárdenas, a quien va dedicada. Velázquez recupera una broma de músicos que plantea que solo cuando aparece ‘piano espressivo’ (que debería ser a un volumen bastante moderado, pero sin perder la línea expresiva) es cuando los chelistas tocan *fortissimo*. Así que plantea un reto a la sección de chelo de la orquesta, que tiene que luchar contra el cliché del que se nutre el chiste. La orquesta, por su parte, interpreta fragmentos, a modo de collage, de piezas significativas de la literatura para chelo. Es una forma de acercarse al canon negando la posibilidad de escucharlo realmente como un todo.

02 IGOR STRAVINSKY (Oranienbaum, Rusia, 18-VI-1882/Nueva York, 6-IV-1971) se dedicó a *Pulcinella* entre 1919 y 1920. Después del escandaloso estreno de *La consagración de la primavera* (1913), parecía imposible el giro compositivo tan asombrosa como el de *Pulcinella*. Es uno de los ejemplos fundamentales del neoclasicismo. Sin embargo, Stravinsky no trataba de reconstruir el pasado tal y como había sido. En su *Poética*

musical, señalaba: “No podemos asir el pasado. No nos lega más que cosas dispersas. Se nos pierde esa ligadura que las unía. Nuestra imaginación rellena los espacios vacíos utilizando muy a menudo teorías preconcebidas”. Es decir, según él, al pasado habría que acercarse creativamente, tanto por la asunción de la distancia irrecuperable entre ese tiempo y el nuestro; como porque entendemos el pasado ya como relato. El interés de Pulcinella es, por tanto, dar cuenta de lo que, para Stravinsky, es “una tradición verdadera”, a saber, “una fuerza viva que anima e informa al presente”.

Diaghilev, con el que Stravinsky ya había trabajado para la *Consagración*, le facilitó entusiasmado un manuscrito del 1700 atribuido (de manera errónea) a Pergolesi. En él, se narraban varios episodios cuyo protagonista era Polichinela o Pulcinella, uno de los personajes más icónicos de la Comedia dell’arte. Stravinsky *intervino* el manuscrito, modificando fundamentalmente los ritmos, la armonía y la tímbrica, pero respetando cierto color original. La propuesta original resultó en un ballet que contó con los trajes y decorados de Picasso. Dos años después Stravinsky elaboró la partitura en una suite, que revisaría a lo largo del tiempo hasta casi los años 50.

La pieza comienza con una Sinfonía –en el significado aún de obertura– donde se distribuye el peso entre fragmentos a solo (en los que juega al contraste entre grupos instrumentales) y la orquesta. El segundo movimiento es una Serenata protagonizada por el oboe. Recibe una íntima respuesta por el violín en sordina. El acompañamiento, esquelético, es como un tímido y lánguido metrónomo que, en ocasiones –cuando toman el protagonismo los graves–, intenta ocupar el espacio del trabajo

melódico. Las tres danzas que caracterizan el tercer movimiento (tomadas de Trio Somatas de Pergolesi) suponen un radical contraste con lo anterior. Se atisban, por primera vez, ciertos toques de humor y juego, como en el material de las flautas hacia la mitad del movimiento, algo que retomará en el viento metal en el Vivo (que tiene cierto aire circense). El cuarto movimiento es también una danza, aunque más frenética: se trata de una tarantela: una danza frenética, pues se consideraba que el sudor del baile –que implicaba numerosos saltos– podía curar las picaduras de tarántula (de ahí su nombre y nerviosismo). La tarantela deriva en una Toccata, con un aire más maestoso. Le cede el protagonismo al viento. Vuelve la serenidad en la Gavotta y, con ella, también el protagonismo en el oboe, que presenta desde el principio el material. La pieza concluye con un coral desde las trompas que deriva en un Minuet que oculta los fuegos artificiales del final.

03 En la misma línea ecléctica que *Piano espressivo* de Velázquez se sitúa el *Concierto para violoncello* (1980) de FREDERIC GULDA (Viena, 16-V-1930/Steinbach am Attersee, 27-I-2000). En él, se mezcla buena parte de la historia de la música de los últimos siglos. Desde los setenta, al menos, comenzó a teorizarse significativamente sobre el postmodernismo. Frederic Jameson diagnostica el advenimiento del postmodernismo po “la frenética urgencia económica por producir nuevas líneas de productos de apariencia cada vez más novedosa”. Tal urgencia exige a la estética, a su vez, velocidad y obsolescencia (algo que cala en el arte pero también, por ejemplo, en las redes sociales). Jonathan Kramer señala entre otros aspectos que, la modernidad en música debe ser en cierto modo irónica, no se respetan fronteras entre el presente y el pasado ni entre “alta cultura” y “baja

cultura”, se rechaza la forma como unidad y totalidad, acepta la contradicción, el pluralismo y la discontinuidad y tiende a la cita y la referencia del pasado. Tanto la pieza de Velázquez como la de Gulda serían buenos ejemplos de posmodernismo. El concierto para cello arranca con el solista haciendo las veces de guitarra eléctrica en un *power trio*. Presenta desde el principio el material principal del movimiento. El segundo movimiento, que arranca con un coral en el viento, anuncia una contrastante solemnidad. El cello entona la melodía anunciada en el viento casi como una nana. Nada presagia el Ländler intermedio, una visita al folklore imaginado decimonónico. El tercer movimiento es el clímax para el solista: una complejísima cadencia que deriva en otra danza, que une el sabor del menuett con las danzas renacentistas. La marcha circense final parece que ironiza sobre todo lo anterior. Gulda querría quizá decirnos que ya no es época para grandes relatos ni reverencias al pasado.

MARINA HERVÁS

Doctora en Filosofía y musicóloga



La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).



Próximo programa:

Programa V

Viernes 5 de noviembre de 2021 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Chloé van Soeterstede, *directora*

Rosanne Philippens, *violín*

Obras de BEETHOVEN, MENDELSSOHN y FRANCK